

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 17

por Douglas L. Crook

Capítulo 7 Melquisedec

En el capítulo 7 de Hebreos el escritor da muchos detalles acerca de Melquisedec con el propósito de presentar evidencia de que el sacerdocio de Aarón bajo la ley no era el único ni el superior sacerdocio que Dios había ordenado.

Después de establecer la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el sacerdocio de Aarón, el autor continúa señalando que Melquisedec fue un tipo del Mesías prometido, cuyo sacerdocio sería según el orden de Melquisedec y no según el de Aarón.

Para los judíos no había nada más sagrado que el sacerdocio bajo la ley. El sacerdocio de Aarón era el instrumento de intercesión entre el judío y Jehová que fue necesario para recibir la bendición y protección de Dios. No creían que Jehová hubiera aceptado ni aceptaría jamás sacrificios de ningún otro sacerdocio.

Se puede entender por qué fue tan difícil para tantos judíos simplemente abandonar la fe en las provisiones del Antiguo Pacto y confiar en la

provisión del Nuevo Pacto de un sacrificio único realizado por un Sumo Sacerdote que no fuera descendiente de Aarón.

Por eso la epístola a los Hebreos era tan importante. Presenta la evidencia, a partir de las escrituras judías, de que los judíos tenían razón al entender que Jehová había elegido a Aarón y a sus descendientes para ser sacerdotes por un tiempo y con un propósito. Sin embargo, también les señala, a partir de sus propias escrituras, que el sacerdocio de Aarón no era el único orden de sacerdotes ordenado por Dios y ni siquiera era Su primera o última elección de sacerdocio.

El plan de Dios siempre ha sido proveer un Sumo Sacerdote de un orden superior al de Aarón. Si un judío iba a confiar en Jesucristo para el perdón de los pecados y recibir la vida eterna, necesitaba tener la seguridad de que fue realmente la voluntad de Dios. Es bueno desear conocer la voluntad de Dios y luego obedecerla.

Antes de leer el capítulo 7 de Hebreos, leamos el relato del Antiguo Testamento donde se nos presenta por primera vez a Melquisedec.

Génesis 14:18-20

¹⁸Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

¹⁹y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

²⁰y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.

Hebreos 7:1-3

¹Porque este Melquisedec, rey de Salem,

sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

²a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

³sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

En estos tres primeros versículos se nos dan cinco razones por las cuales el sacerdocio de Melquisedec es superior al de Aarón.

- 1) Es universal, no nacional.
- 2) Era rey y sacerdote, Aarón era sacerdote nomás.
- 3) La justicia y la paz caracterizaron su reinado.
- 4) Designado de manera única, no por linaje.
- 5) Eterno y no temporal.

Es universal, no nacional.

El nombre “Jehová” fue revelado a Moisés como el nombre exclusivo de Dios en relación con Su pacto con Israel.

Éxodo 3:13-17

¹³Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?

¹⁴Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY

me envió a vosotros.

¹⁵Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.

¹⁶Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto;

¹⁷y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel.

Jehová significa “Aquel que existe en sí mismo y por sí mismo”. Proviene del verbo “ser”. La garantía dada a Israel por este nombre de Dios es que Él siempre estaría presente con los descendientes de Abraham para cumplir todas las promesas que les hizo a Abraham, Isaac y Jacob.

Por lo tanto, los sacerdotes del sacerdocio de Aarón, ordenados bajo la ley, eran sacerdotes de Jehová. Fueron escogidos para interceder entre Jehová y la nación de Israel conforme a las instrucciones del pacto de la ley.

El rey de Judá reprende al rey de Israel:

2 Crónicas 13:9-11

⁹¿No habéis arrojado vosotros a los sacerdotes de Jehová, a los hijos de Aarón y a los levitas, y os habéis designado sacerdotes a la manera de los pueblos de otras tierras, para que cualquiera venga a consagrarse con un becerro y siete carneros, y así

sea sacerdote de los que no son dioses?

¹⁰Más en cuanto a nosotros, Jehová es nuestro Dios, y no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran delante de Jehová son los hijos de Aarón, y los que están en la obra son levitas,

¹¹los cuales queman para Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático; y ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios, mas vosotros le habéis dejado.

Melquisedec, sin embargo, es llamado sacerdote del Dios Altísimo. El Dios Altísimo (El Elión) es un nombre de Dios más universal que indica que Él es Dios sobre toda la creación, todas las naciones, no sólo sobre los judíos. Abraham reconoció la legitimidad del sacerdocio de Melquisedec al darle una décima parte del botín de su reciente victoria sobre sus enemigos.

Muchos judíos basaban su rechazo del sacerdocio de Jesucristo en el hecho de que él no era de la tribu de Leví y, por lo tanto, no era aceptado por Dios. Creían que Dios nunca había aceptado ni aceptaría los sacrificios de ningún otro sacerdocio que los sacrificios ofrecidos por los sacerdotes de Jehová, los descendientes de Aarón.

Abraham fue el primer hebreo y en él y por medio de él todos sus descendientes reconocieron y se sometieron al sacerdocio de Melquisedec. Jesús es el Salvador y Redentor, no sólo de los judíos, sino de los gentiles, porque es Sumo Sacerdote según el orden o modelo de Melquisedec.

Para los judíos creyentes, aceptar a Jesucristo como su Mesías, Sacerdote y Rey no era un acto de rebelión y herejía contra su fe en Jehová, sino era imitar la fe de su padre Abraham en la elección que Dios hizo del sacerdote del Dios Altísimo, un orden de sacerdotes que fue establecido antes del sacerdocio de Aarón.

Era Rey y Sacerdote, Aarón no lo era.

Melquisedec era a la vez rey y sacerdote. Aarón no lo era. Melquisedec era un tipo del Mesías prometido, de quien se profetizó que sería a la vez sacerdote y rey.

Zacarías 6:12-13

¹²Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová.

¹³El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos.

Se puede traducir el versículo 13 de la siguiente manera.

“Sí, Él reedificará el templo del Señor, y Él llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios”

El sacerdocio aarónico nunca tuvo poder ni autoridad para gobernar al pueblo de Israel. Los sacerdotes del sacerdocio aarónico simplemente ministraban a Jehová e intercedían a favor de Israel. No gobernaban como soberanos, sino que solo ministraban como sacerdotes.

Una vez más, las propias escrituras de los judíos les señalaron un sacerdocio superior al que habían conocido bajo la Ley. Era un sacerdocio que existía antes del sacerdocio de Aarón y era superior a él.

Jesús ha sido establecido por Dios como Salvador y Señor, no sólo de los judíos, sino de toda la humanidad. Su ministerio como Sumo Sacerdote es designado y aceptado por Dios, por lo que todos los hombres también deben confiar en ese sacrificio para ser salvos.

Hechos 4:12

¹²Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Jesús ha sido establecido por Dios como Rey, no sólo de la nación de Israel, sino como soberano sobre toda la humanidad.

Filipenses 2:8-11

⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Al fin y al cabo todos los hombres se someterán a la voluntad soberana de Jesucristo. Algunos se someterán por fe y obediencia al evangelio de Jesucristo para obtener la salvación y la

vida eterna. Otros se someterán por medio de la ejecución del juicio y de la condenación eterna.

La justicia y la paz caracterizaron Su reinado.

El sacerdocio de Melquisedec era superior al de Aarón porque su ministerio y gobierno se caracterizaban por la justicia y la paz. Melquisedec significa “rey de la justicia” y era rey en Jerusalén, lo que significa “doble paz o posesión de la paz”. Era el rey de la paz.

Él era sólo un tipo de Aquel que habría de venir, cuyo reinado no sólo se caracterizaría por la justicia y la paz, como Melquisedec, sino que daría justicia y paz a todos los que creen en Él.

Aunque la ley permitía a Jehová mantener una relación con Israel, nunca dio a los judíos una relación duradera con Dios y, por lo tanto, no podía darles una paz duradera. Para mantener una relación con Dios era necesario un fluido constante y continuo de la sangre de sacrificios de animales.

Gálatas 2:16

¹⁶sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

La ley y el ministerio del sacerdocio de Aarón no podían dar a los judíos una paz duradera porque no tenía el poder de impartir la justicia de Dios.

Hebreos 10:1-4

¹Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se

ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

²De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

³Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados;

⁴porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Gracias a Dios por el Sumo Sacerdocio superior de Jesucristo.

Romanos 5:1-2

¹Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

²por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Una vez más los profetas de Jehová habían profetizado que el Mesías prometido traería paz y justicia.

Isaías 32:17

¹⁷Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.

Salmo 85:10

¹⁰La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.

Sólo en la cruz de Jesús se besaron la justicia y la paz. Sólo por la obra del Hijo de Dios sin pecado, que murió en la cruz para pagar la deuda de nuestros pecados, se satisfizo la justicia de Dios al hacer la paz entre Dios y todos los que creen.

Designado de manera única, no por linaje.

Hebreos 7:3

³sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

Los judíos llevaban una detallada genealogía porque ésta determinaba el lugar y la herencia en la cultura judía. Esto es especialmente cierto en el caso de los levitas y los descendientes de Aarón. Los sacerdotes bajo la ley no eran elegidos por su carácter personal, sino por su genealogía.

Hubo varios sacerdotes sin escrúpulos en la historia de Israel, entre ellos Caifás, que entregó a Jesús a los romanos para que lo crucificaran. Ser Sumo Sacerdote y descendiente de Aarón claramente no garantizaba un carácter piadoso.

A diferencia del sacerdocio de Aarón, que dependía de una genealogía detallada, Melquisedec no tenía una genealogía registrada. Era un hombre que nació y murió, pero quiénes fueron sus padres o antepasados es irrelevante para su llamamiento como Sumo Sacerdote del Dios Altísimo.

Es tipo del eterno Hijo de Dios, en el sentido de que no hay registro de su principio ni de su fin. No era eterno como lo es el Hijo de Dios, pero la falta de registro de su principio o de su fin señala al Rey y Sumo Sacerdote que habría de venir, quien literalmente no tendría principio ni fin.

Melquisedec fue elegido por Dios como Sumo Sacerdote por su carácter de fe y obediencia. De la misma manera, Jesús es nombrado Sumo Sacerdote, no por ser de la tribu de Leví, porque no lo era, sino por su impecabilidad como Hijo de Dios. Tal cualificación de un Sumo Sacerdote es muy superior

a ser colocado en un oficio tan importante basándose únicamente en su genealogía.

Hebreos 7:26-27

²⁶Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

²⁷que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

Hebreos 7:14-17

¹⁴Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

¹⁵Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto,

¹⁶no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible.

¹⁷Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.

Hebreos 9:11-15

¹¹Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

¹²y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

¹³Porque si la sangre de los toros y de los

machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

¹⁴¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Eterno y no temporal.

“permanece sacerdote para siempre”. Esto no significa que Melquisedec no murió. Simplemente significa que no había límites de tiempo establecidos para que él pudiera servir como Sumo Sacerdote del Dios Altísimo. Si hubiera vivido para siempre, su sacerdocio habría continuado para siempre. Puesto que no hay registro del final de la vida de Melquisedec, es como si su sacerdocio fuera eterno.

Hebreos 7:24-25

²⁴mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;

²⁵por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Sé que soy eternamente justo ante Dios y poseo paz eterna con Dios porque mi Sumo Sacerdote es eterno y también lo es la eficacia de Su sacrificio en mi favor.

Hebreos 7:4-10

⁴Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

⁵Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus

hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.

⁶Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

⁷Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

⁸Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

⁹Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos;

¹⁰porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

El escritor de Hebreos hace grandes esfuerzos para demostrar la superioridad del sacerdocio de Jesucristo a los judíos que eran poco dispuestos a abandonar la provisión del Antiguo Pacto del sacerdocio de Aarón y sus sacrificios.

Claramente el sacerdocio de Melquisedec es superior al sacerdocio de Aarón. Si la sombra o tipo del Mesías era superior a Aarón y a Abraham, ¡cuánto mayor es la sustancia, Jesús, que Aarón!

Encontramos en los versículos 4 al 10 tres razones por las cuales el sacerdocio de Cristo es superior al sacerdocio aarónico.

1) Abraham pagó el diezmo a Melquisedec

2) Melquisedec bendice a Abraham

3) No hay registro de la muerte de Melquisedec. Su sacerdocio no tiene un final histórico ni registrado.

Abraham pagó el diezmo a Melquisedec

El autor da aquí argumentos de la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el sacerdocio de Aarón con los que ningún judío podría estar en desacuerdo.

Ningún judío negaría que Abraham era más grande que todos sus descendientes, incluidos Leví y Aarón. Al dar voluntariamente la décima parte de todo el botín que acababa de ganar al derrotar a sus enemigos, Abraham estaba reconociendo a Melquisedec como sacerdote del Dios Altísimo.

Dar el diezmo de las bendiciones que había obtenido recientemente fue un acto de adoración y agradecimiento a Dios por parte de Abraham. Adoró a Dios por medio de la intercesión del ministerio sacerdotal de Melquisedec. Abraham reconoció la elección de Dios de Melquisedec como el mediador ungido entre él y Dios.

Como descendientes de Abraham, todavía parte de Abraham genéticamente, Aarón mismo y sus descendientes sacerdotales reconocen la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre su propio sacerdocio. Sería un argumento difícil de debatir para un judío.

Melquisedec bendice a Abraham

El hecho de que Melquisedec bendiga a Abraham es una prueba más de que era superior a Abraham y, por lo tanto, superior a Aarón. El mayor siempre bendice al menor y nunca al revés.

Los judíos no podían discutir que Dios nunca ha reconocido ni reconocerá otro sacerdocio que el de Aarón bajo la ley de Moisés porque sus propias escrituras hablan de un sacerdote que fue elegido por

Dios antes de Aarón y que era superior a él porque bendijo a Abraham.

No hay registro de la muerte de Melquisedec. Su sacerdocio no tiene un final histórico ni registrado.

Una vez más, el autor de Hebreos señala la sombra o tipo que se encuentra en la ausencia de cualquier registro de la muerte de Melquisedec o del fin de su sacerdocio. En ninguna parte se registra que Dios rechazara o hiciera cesar el ministerio de Melquisedec.

Melquisedec era un hombre y murió, pero su breve mención en las escrituras fue dada sólo para señalar un Sumo Sacerdote que vendría que sería superior a Aarón y sus descendientes y que viviría para siempre.

Este Sumo Sacerdote que vendría sería mayor que todos los hombres. Él sería elegido por Dios para ser el Mediador entre Dios y el hombre y tendría el poder y el derecho de bendecir a las personas con la bendición de la vida eterna.

Todas las afirmaciones de Jesucristo como el Salvador están respaldadas por la revelación de las escrituras del Antiguo Testamento que fue dada a los judíos.

Los judíos que abandonaron los sacrificios y sacerdocio de la ley y creyeron en Jesús para su justificación ante Dios no abandonaron la fe en Jehová. Simplemente creyeron la evidencia que Jesús es el Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec que Dios eligió para ser el único Mediador entre Dios y el hombre.

Todo ser humano también necesita creer en la evidencia de que Jesús es el único Mediador entre

Dios y el hombre para ser justo ante Dios y tener paz con Dios.